

**Por Orlando V. Pérez**

Trota en un caballo,  
rama de limón,  
galán Niño-Duende  
fuerte y retozón.

Lleva en las alforjas  
frutas de estación,  
y una melodía  
bebe de emoción.

Cabalga, cabalga,  
pura la ilusión,  
cerca de estrenarnos  
mágica canción.

De los pajarillos  
logró afinación,  
de su canto a coro  
por inspiración.

Por el claro monte,  
por su ramazón,  
aprendió a entonarla  
a todo pulmón.

De las madrigueras,  
por dicha razón,  
muchos animales  
salieron al son.

Le alumbró la alegría

Niño-Duende caminaba  
entre las palmas un día,

y le alumbró la alegría  
al saber que no soñaba.  
De la vida todo amaba;  
tanto así, que vio una ronda  
de infantes con alma honda  
y un sombrero en cada mano  
para el rocío temprano  
atraparlo entre la fronda.

Niño-Duende la alegría  
con su magia contagiaba,  
mientras el viento cargaba  
con la luz de un nuevo día.  
Grande era la algarabía  
entre las aves veleras:  
iba rompiendo peceras  
y liberaba los peces,  
para navegar los meses  
como las naves viajeras.

El gran coro

Cantaban a dúo  
sin mucha soltura  
Señora Cigarra  
y Lagarta Lula.  
Después se hace un trío  
(mejor, una bulla)  
cuando Grillo llega  
y aumenta la suma.

Con Don Rana-Toro  
el cuarteto es rumba,  
aunque ya un quinteto  
es más que una bulla,  
cuando entra a cantar  
Esperanza Cuca.

Y un coro gigante  
se formó en la jungla  
que cortaba el borde  
de aquella laguna.

Pero Niño-Duende  
bajó de la Luna  
y llamó a Sinsonte,

## Canción de Niño-Duende

Lunes, 24 de Febrero de 2014 14:10

---

el de voz más culta,  
a fin de aplacar  
la gran chifladura.

Del ave canora  
la misión fue dura:  
a todos metió  
por aro de música.

Y el coro más bello  
que dio la espesura  
dirigió Sinsonte  
sin tener batuta.